

**Caracterización de las afectaciones que tiene el desplazamiento forzado en la dinámica familiar de dos familias desplazadas desde el municipio de Calibío hasta la ciudad de Popayán**

Nombres y Apellidos

Nicoll Tatiana López Jiménez

Yuliana Gaviria Samboní

**Seminario de Investigación:**

Retos y desafíos del trabajo social, nuevas tendencias para el ejercicio profesional

Fundación Universitaria de Popayán

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Trabajo Social

2023

## Resumen

El presente artículo indaga sobre las afectaciones en la dinámica familiar en su estructura, comunicación, relaciones afectivas, roles, autoridad, límites, reglas, normas y el uso del tiempo libre de dos familias que sufrieron desplazadas forzado en medio de la dinámica de la violencia desde Calibío hasta la ciudad de Popayán, asimismo, se concretó el papel que juega la mujer cabeza de hogar y las funciones que tiene en la familia; en esta se tomó como base la perspectivas de diversos autores con una mirada desde la teoría funcionalista centrándose en el papel de la familia en la sociedad, así como, se presentó un análisis respecto a la intervención del Trabajador Social con familia tomando aspectos relevantes del papel que juega la resiliencia en la familia, donde el análisis se centrara en las voces y relatos de los integrantes de la familia mediante entrevistas individuales y familiares que integran esta investigación.

Lo anterior, permitió la recuperar aquellos cambios significativos que ha tenido la dinámica familiar, donde los patrones de crianza cambiaron y fueron remplazados por aquellos que trajo la dinámica de la violencia que produjo que las familias se desplazarán de manera abrupta a un nuevo territorio modificando todo lo que llamaban familia, hogar, relaciones y vínculos ante la vida familiar y social. En este sentido se puede evidenciar que, las dos familias tienen relaciones distintas, pero se interconectan en aspectos relevantes que componen a la misma, porque el desplazamiento forzado fragmento lo conocido y los hizo aventurarse a un territorio distinto, buscando refugio y estableciendo nuevas redes de apoyo que les permitan resurgir del limbo en el que se encuentran.

**Palabras claves:** Familia, dinámica familiar, jefatura femenina, familias desplazadas, proyecto de vida, conflicto armado.

### **Abstract**

This research article investigates the effects in the family dynamics in its structure, communication, affective relationships, roles, authority, etc. limits, rules, rules and the use of free time of two families who suffered forced displacement amid the dynamics of violence from Calibío to the city of Popayan, as well as the role played by the female head of the household and the functions it has in the family was concretized; this was based on the perspectives of various authors with a look from functionalist theory focusing on the role of the family in society, as well as, an analysis was presented regarding the intervention of the Social Worker with family taking relevant aspects of the role played by resilience in the family, where the analysis will focus on the voices and stories of family members through individual and family interviews that make up this research.

The above, allowed the recovery of those significant changes that has had the family dynamics, where parenting patterns changed and were replaced by those that brought the dynamics of violence that caused families to move abruptly to a new territory modifying everything, they called family, home, relationships and ties to family and social life. In this sense it can be evidenced that the two families have different relationships, but they interconnect in relevant aspects that make it up, because the forced displacement fragmented what is known and made them venture to a different territory, seeking refuge and establishing new networks of support that allow them to re-emerge from the limbo in which they find themselves.

**Keywords:** Family, family dynamics, female leadership, displaced families, life project, armed conflict.

## Introducción

Colombia tiene un conflicto armado que está latente hace décadas, esta coyuntura acarrea diferentes hechos sociales como lo son, la violencia y el desplazamiento forzado, los cuales se evidencian en gran magnitud en las comunidades rurales dado que, en esta residen los grupos armado al margen de la ley que cambian realidades y llenan de terror, miedo y muerte a los territorios, por lo que se plateo la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las afectaciones que conlleva el desplazamiento forzado en la dinámica familiar de dos familias desplazadas de Calibío a Popayán?; en este orden de ideas, el presente artículo investigativo se centra en los relatos de dos familias monoparentales con jefatura femenina desplazadas desde Calibío que residen en la ciudad de Popayán, las cuales están compuestas por cuatro y cinco personas que en su gran mayoría son menores de edad.

Para responder a la pregunta problema se estableció el siguiente objetivo general: determinar las afectaciones que conlleva el desplazamiento forzado en la dinámica familiar de dos familias desplazadas de municipio de Calibío a Popayán, por ello se concretaron dos objetivos específicos, los cuales son identificar las afectaciones que tiene el desplazamiento forzado en la dinámica familiar de las dos familias y especificar el papel que tiene la intervención del profesional en trabajo social en el núcleo familiar; a partir de los relatos de vida y las revisiones de antecedentes se logró cumplir lo planteado y se expondrán los hallazgos encontrados.

La elaboración de este artículo se desarrolló en cuatro momentos que describen los hallazgos obtenidos a partir de la investigación; el primer momento, fue denominado “análisis situado en las afectaciones de la dinámica familiar por desplazamiento forzado”, en el cual se plantea una revisión de antecedentes y se definen conceptos relevantes para el análisis. El

segundo momento, titulado “análisis del estudio desde una perspectiva teórica” plantea como la teoría funcionalista establece un análisis del papel y la función que tiene la familia dentro de la sociedad, además, se analiza el papel que tiene el Trabajador Social con familia y la resiliencia como capacidad de adaptabilidad y empoderamiento. El tercer momento, “cambios en la dinámica familiar desde el relato de dos familias desplazadas por la violencia”, en donde se plantean los relatos de las familias y el análisis de los investigadores. El cuarto momento, “conclusiones”, se plantean las consideraciones finales de la investigación.

### **Análisis situado en las afectaciones de la dinámica familiar por desplazamiento forzado**

El eje central del presente artículo investigativo se encamina a determinar las afectaciones en la dinámica familiar de dos familias desplazadas de Calibío, que residen en la ciudad de Popayán, Cauca, en el año 2023, teniendo presente que, las dos familias que participaron de manera directa en esta investigación son desplazadas por la violencia desde Calibío hasta la ciudad de Popayán, esta situación migratoria marco grandes cambios en la dinámica familiar y los proyectos de vida de sus integrantes; por lo que es relevante entender algunos los diversos conceptos que se interconecta con la problemática central de la investigación, los cuales se describen a continuación;

El autor Valladares (2008) afirma que **la familia** es

La más antigua de las instituciones sociales humanas, es el grado primario de adscripción, considerándose como un sistema abierto; en otras palabras, un conjunto de elementos que se encuentran ligados entre sí por reglas de comportamiento que fluyen en su dinámica; además, es la primera instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad, constituyendo un espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad y convirtiéndose en la primera fuente de socialización del individuo. (Como se

citó en Manzo. Y; Mejía. L & Muñoz. Y, 2019, p. 100)

Además, la **dinámica familiar** es “el clima relacional que se establece entre los integrantes de las familias, es móvil y permanece en un equilibrio inestable y complejo” (Sánchez. G; et al., 2015, p. 118). Además, “la dinámica familiar confluye un sin número de experiencias, prácticas y vivencias que se encuentran determinadas por roles, autoridad, uso del tiempo libre, relaciones afectivas, normas, límites y comunicación” (Sánchez. G; et al., 2015, p. 127), en donde un **proyecto de vida** es “un proceso de planificación y proyección del ser, frente al tiempo y espacio en el cual transcurre su devenir” (Ormaza. P, 2019, p. 99). Así mismo, Suárez, Alarcón y Reyes (2018) plantean que el proyecto de vida es “una estrategia que el sujeto implementa, con sus objetivos, para ubicarse en el camino de su desarrollo humano y la búsqueda de sus metas” (p. 506).

En esta misma línea de acción, se entiende como **conflicto armado** a “

Todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio ... y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, ..., impacto en la salud mental y en el tejido social ...) (Cañadas. M; Caramés. A; Fisas. C; et al., 2008, p. 19)

Por último, en el artículo 1º de la Ley 387 de 1997, se establece como **desplazado** a:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones:

Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, ... u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. (p. 1)

Es pertinente describir los autores, revistas e investigaciones que fueron de gran relevancia para tener mayor comprensión de la problemática central (afectaciones en la dinámica familiar a causa del desplazamiento forzado) que guio el desarrollo de la investigación que compone este artículo; los documentos trabajados se plantean desde las siguientes categorías de análisis del estudio, cambios en la dinámica familiar por el desplazamiento, migración de familias desplazadas, los cambios que ha marcado la migración forzada en los proyectos de vida de los integrantes del núcleo familiar. Cabe mencionar que, estos documentos muestran desde diferentes perspectivas el problema a partir de las variables de análisis, además, ofrecen diversas miradas desde el panorama internacional, nacional y local.

Duran (2011) desde México en su artículo denominado “los que la guerra desplazo: familias del noreste de México en el exilio” plantean que la migración de familias a Estados Unidos es una realidad muy visible en la población, pues han “sido forzados a huir de sus hogares para escapar del conflicto armado, la violencia generalizada, los abusos de los derechos humanos...” (Duran. S, 2011, p. 30), lo que acarrea que, los habitantes del noreste de México abandonen sus hogares de residencia y se aventuren a ir al otro lado, algunos piden auxilio y otros llegan de manera ilegal, sin embargo, dejan todo atrás y “viven en un limbo prolongado” (Duran. S, 2011, pp. 30 - 31); las migraciones son poco visualizadas por la agencia de la UNO para los refugiados (ACNUR), pues gran parte de los migrantes “han sido blanco de secuestradores y extorsiones, cuyas vidas tienen precio y peligran” (Duran. S, 2011, p. 30).

Igualmente, afirma que “a partir del 2010 surge el desplazamiento forzado como consecuencia de la violencia de los carteles de la droga, sobre todo en los estados del norte” (Duran. S, 2011, p. 32), a partir de este momento se creó una ola de migraciones donde “el pueblo sufre a diario los estragos de la narcoviencia: ajustes de cuentas, cuerpos que yacen tirados, asaltos, extorciones” (Duran. S, 2011, pp. 38 - 39), convirtiendo a las comunidades en “pueblos fantasmas” (Duran. S, 2011, p. 37). Es aquí donde las familias “en cuestión de unas semanas integramos palabras nuevas a nuestro vocabulario, nuestras rutinas fueron trastornadas, los paseos disminuyeron...” (Duran. S, 2011, p. 30), lo anterior, deja ver la realidad que viven las familias del noreste de México, donde sus dinámicas familiares dieron un giro de 180° ya que, la violencia fragmento relaciones afectivas, corto la comunicación entre familias, les robo integrantes y los hizo salir sin previo aviso de lo que conocían y sentían suyo.

Por otro lado, los autores Acosta y Cruz (2022) plantean que las huellas y secuelas de la desaparición forzada recae en los familiares, transformando sus vidas y la manera como la visualizan; las familias victimas viven en medio de la incertidumbre y llenos de esperanza por reencontrarse con sus familiares que fueron desaparecidos por la guerra. Además, las afectaciones en la dinámica familiar integran en la perdida de vínculos afectivos y en los cambios de los roles del hogar, pues los desaparecidos eran: padres, hijos, hermanos y esposos.

En esta investigación trascienden las voces de los familiares de personas desaparecidas donde “refieren que se han adaptado positivamente a las dificultades, han encontrado una manera de responder a ellas, superarlas y generar un cambio” (Acosta y Cruz, 2022, p. 10), en este espacio sale a traslucir, el poder de la resiliencia en proceso de sanación. “Así también, refieren que identifican las necesidades y condiciones del contexto, teniendo mayor disposición a observarlas y reflexionar sobre ellas para tomar acción” (Acosta y Cruz, 2022, p. 10). Lo

anterior, permitió que la investigación también integrara un sentido de individualidad, aunque los cambios son en el grupo familiar, los integrantes que lo componen son los que llevan en sus hombros la responsabilidad y/o carga de los cambios en la dinámica familiar.

En esta misma línea, las autoras Chávez y Bohórquez (2014) desde Bogotá - Colombia hablan de que la estructura familiar ha presentado diferentes transformaciones por cambios demográficos; en Colombia la estructura tradicional se ha modificado predominando las familias monoparentales con jefatura femenina, como es el caso de las familias participantes de la investigación, es conveniente decir que, en el “hogar se clasifica como jefe a la persona que los demás miembros del mismo designan como tal” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 127), la cual “asume la jefatura debido a la ausencia de un compañero; ella adquiere entonces el rol de encargada de los diferentes aspectos que satisfacen las necesidades de los miembros del hogar” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 127); en este aspecto las familias monoparentales con jefatura femenina

Constituye una forma de organización familiar, dinámica y compleja que adquiere particularidades en los contextos de guerra en el país, en donde se debe ejercer no sólo junto a las transformaciones obligadas en el papel de los hombres como trabajadores, esposos/compañeros y padres, sino además en contextos urbanos de pobreza, a donde llega la mayor parte de la población en situación de desplazamiento forzado, con dificultades de acceso al mercado laboral para estas mujeres. (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 127)

También enfatizan en que, el desplazamiento forzado tiene implicaciones en la estructura familiar y en su dinámica, pues ingresa al hogar nuevos patrones de crianza, nuevas formas de relacionarse, de crear vínculos y de interactuar en los diversos contextos que integran su vida,

así mismo, ocasiona que no se pueda garantizar a los miembros de la misma las necesidades básicas para la subsistencia; en el que las familias desplazadas por la violencia al llegar a los asentamientos o ciudades tienen que buscar en que trabajar para vivir; mayormente el desplazamiento forzado desdibuja la estructura de familias nucleares a monoparentales, donde gran parte de las representantes de las familias son jefas, es decir, son encabezada o lideradas por una mujer, la cual debe “cambiar su forma de vida, adaptarse y tratar de facilitar la adaptación de su familia, buscar los mecanismos de supervivencia y superar las pérdidas materiales y emocionales. Al final, terminan en condiciones de extrema pobreza” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 129).

Las labores que ejecutan estas jefas de hogar mayormente son “actividades informales, como lavar ropa o realizar labores domésticas; además, no conocen las redes de apoyo estatal, lo que aumenta las condiciones de exclusión” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 129). En este sentido se evidencia la gran carga que tienen entre sus hombros ya que, “la mujer asocia la jefatura del hogar como una doble responsabilidad, puesto que debe ser padre y madre a la vez y debe satisfacer todas las necesidades del hogar” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 129). Con relación a la dinámica familiar las mujeres cabezas del hogar o jefas encuentran nuevos retos en cuanto a “conservar las funciones de socialización y afectivas con los miembros de su familia, las cuales se ven afectadas en los lugares de llegada, por las ausencias a las que se ven obligadas para realizar actividades remuneradas” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 132).

En este sentido las autoras Gonzales e Hinestroza (2014) desde Buenaventura - Colombia afirman que la tragedia del desplazamiento forzado ha cambiado la vida de dos madres cabezas de hogar que, tras las diferentes situaciones problemáticas, siguen en pie, atravesando cambios enormes en su dinámica familiar y el hecho de afrontar la llegada a un lugar ajeno con las

secuelas de un contexto lleno de miedo, terror y daños a nivel psicosocial. Estas autoras le aportan a la investigación ya que, prioriza los relatos de dos madres desde sus historias de vida, en las que se puede percibir que el desplazamiento forzado cambio la visión familiar, ocasionando que, migraran a otro lugar, lo que tuvo repercusiones a nivel económico, pues se encontraban en un lugar ajenos a ellas y sin todo lo que poseían en su territorio (casa, trabajo, terreno...), así mismo, se pasó de la ruralidad a la urbanización.

Cabe destacar que, las autoras Gonzales e Hinestroza (2019), enfatizan en que los cambios identificados mediante las narraciones derivadas de las dos madres son “fragmentación o desintegración de tejido familiar y/o social, cambio de lo rural a lo urbano y los cambios en las actividades productivas y de generación de ingresos para la subsistencia” (Gonzales. A & Hinestroza. A, 2014, p. 70). También, las madres cabeza de hogar son

Una de las principales víctimas de este flagelo, en tanto sufren diversos tipos de daños que atentan contra su integridad física, moral y psicológica, poniéndolas en una extrema situación de vulnerabilidad tanto por su condición de mujer como de desplazada, desestructurando su núcleo familiar, alterando su proyecto de vida y los espacios, las relaciones, las interpretaciones y significaciones, debido a la intensidad de los hechos y los daños que les provoca. (Gonzales. A & Hinestroza. A, 2014, p. 81)

Tras los hallazgos encontrados, es relevante situarse en las realidades y las transformaciones que tienen la dinámica familiar a causa del desplazamiento forzado desde comunidades rurales a territorios urbanos, que en este caso se sitúa en la ciudad de Popayán – Cauca, para contextualizar Popayán es una ciudad del departamento del Cauca situada al oeste de Colombia, cuenta con 9 comunas en la cabecera principal de la ciudad, con veintitrés (23)

corregimientos y setenta y nueve (79) veredas, en las cuales se encuentra Calibío, siendo este el lugar del desplazamiento de las dos familias que participaron en la investigación.

Desde Popayán Claudia Daza y Julián Chamizo (2020), que a partir de sus hallazgos plantean que en los contextos rurales hay mayor predominio de sufrir desplazamiento forzado, pues son escenarios de violencias en los que residen diferentes grupos armados al margen de la ley, los cuales son causantes de diferentes problemáticas que encubren a la familia. De igual manera, expresan que en “la dinámica familiar confluyen un sin número de experiencias, prácticas y vivencias que se encuentran determinadas por roles, autoridad, uso del tiempo libre, relaciones afectivas, normas, límites y comunicación” (Daza. C & Chamizo. J, 2020, p. 52), las cuales han sido trastocadas por el desplazamiento, llegando al límite de transformarlas para el acople a la nueva realidad que se vive como familias desplazadas por la violencia.

Los autores concluyen que, las afectaciones en la dinámica familiar de las 4 familias que participaron en la investigación se enmarcan, en los nuevos espacios de socialización, la composición familiar y en el tipo de familia (de la nuclear a la monoparental); también, en la ruptura de vínculos afectivos por separaciones (pareja, hijos, familia y amigos) que obstaculizan la comunicación y los tiempos de ocio familiar; la pérdida de redes de apoyo y recursos que los deja a la deriva en un territorio ajeno a ellos, lo que involucra vulnerabilidades a nivel personal, familiar y social.

### **Análisis del estudio desde una perspectiva teórica**

La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo, el que sirvió de apoyo en la priorización de aspectos subjetivos desde un análisis holístico situado a la problemática destacando las experiencias desde los relatos de las dos familias mediante entrevistas individuales y familiares, que permitieron identificar las afectaciones en la dinámica

familiar de las mismas tras ser víctimas de desplazamiento forzado en Calibío hasta la ciudad de Popayán. Por otro lado, se trabajó desde la perspectiva de la disciplina de Trabajo Social con familia a partir de la resiliencia y la teoría funcionalista, la cual ve a la familia como una institución llena de funciones que ayudan en el funcionamiento de la sociedad, las cuales se establecen mediante las dimensiones que la componen.

La teoría funcionalista establece que la sociedad está compuesta por diferentes subsistemas que componen un todo, que si alguna de sus partes no funciona se crean diversos conflictos que desestabilizan a la sociedad, en este caso hablamos de la cultura de la violencia enmarcada en la dinámica de las familias, donde se aprecia el grado de involucramiento en la socialización y/o crianza de sus integrantes, pues la familia se visualiza como la primera escuela de socialización de las personas. La autora Viviana Salles (s.f.) afirma que “la socialización, y el proceso de ajustes parecería ser que corresponde a las necesidades funcionales del sistema... Imprime una óptica propia al funcionalismo de la estructura ocupacional” (p. 62), por lo anterior, se establece que la familia es una institución que tiene un papel relevante en la sociedad, ya se ha dicho que por la socialización, sin embargo, en esta se crean relaciones, límites, reglas y normas que facilitan la interacción dentro de la sociedad, pues es el primer contacto moral y ético del individuo, aquí aprenden a respetar la autoridad y los roles que se desarrollan en la misma.

Además, la teoría funcionalista permitió comprender el papel que ocupa la familia en la sociedad, esto facilita en el entendimiento de la magnitud que tienen los cambios en la dinámica familiar tras el desplazamiento forzado, pues estas dimensiones y los contextos de interacción ayudan en la creación de la identidad personal y la visión a futuro que enmarca la vida familiar y los proyectos de vida de sus integrantes. En este aspecto es relevante mencionar que, el trabajador social dentro de la familia establece una visión desde “las fortalezas y capacidades de

éstas para hacer frente a las adversidades sociales y a las presentes en el desarrollo del ciclo vital (...) en la ayuda a las familias en situaciones de crisis” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 99). En este sentido los trabajadores sociales desde

La dimensión axiológica de su práctica profesional está llamados a considerar la particularidad de cada una de las personas y a reconocer que cada individuo, familia, grupo y comunidad tienen una serie de capacidades, habilidades, competencias, conocimientos, etc., que son los ingredientes y propulsores del cambio. (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, pp. 99 - 100)

En esta misma línea de acción sale a develar el termino de “necesidades”, las cuales pueden ser de cualquier tipo, pero la satisfacción de estas es un aspecto relevante para la subsistencia, estas necesidades varían según las familias y los problemas que presenten, donde el profesional en trabajo social es el encargado de identificarlas y trabajar mediante los recursos internos y externos con los que cuente el núcleo familiar, siempre dándole la libertad y autonomía de decidir y actuar, pues estos son los portadores del verdadero cambio ante las “situaciones de riesgo”, dado que la profesión de Trabajo Social parte de una “concepción del ser humano como persona capaz de desarrollar sus propias capacidades; por consiguiente, una persona autónoma, de un concepto de sociedad consciente y capaz de responsabilizarse de las desigualdades que genera la propia naturaleza y (...) una sociedad solidaria” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 93).

Las “situaciones de riesgo” se presentan por factores internos como externos a la familia, en este caso se habla del desplazamiento forzado como un factor externo al núcleo familiar ya que, las repercusiones que ha tenido en el mismo son tan enormes que han fragmentado o desintegrado aquello a lo que le llamaban hogar y espacio de seguridad, donde nacieron y otros

se criaron, considerando que, el desplazamiento forzado acrecienta las necesidades básicas de los individuos, pues este es multicausal y no solo toca al núcleo como tal, sino también a todo lo que habían construido fuera, en su territorio.

Asimismo, el profesional debe ver a la familia como un sistema integral, pues “la familia es el principal sistema de socialización de la persona y es un grupo que se constituye como institución en la medida que pretende satisfacer las necesidades de sus miembros” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 91). Dicho lo anterior, el papel que ocupa el Trabajador Social dentro de la familia es relevante, pues este influye en la vida social de cada uno de sus integrantes, donde los funcionalistas plantean que la familia es “el núcleo de la vida social moderna, la vincularon con el individualismo de una sociedad crecientemente compleja, y le acordaron funciones diferenciadas y roles especializados en la reproducción de la sociedad” (Parsons, 1955 como se citó en Domínguez. J., 2016, p. 147).

Lo que permite entender que, la familia no solo se encarga de la reproducción biológica de la especie humana y del linaje familiar, sino que en esta también se entretajan otras funciones que ayudan al individuo a desenvolverse en la vida social, en el que el sistema de parentesco marca un hito en la misma convirtiéndose en un subsistema social compuesto con funciones, deberes y derechos donde se trabajan aspectos emocionales, afectivos y sociales que integran la seguridad, la unión, la libertad de decidir, entre otros que acompañan a la familia en su desarrollo y bienestar . Aquí es preciso subrayar, en el individualismo que plantean los funcionalistas, pues la familia como un sistema también tiene dentro de esta aspectos individuales que conciernen a cada individuo que la conforman, son elementos y necesidades que están ligadas al ciclo de vida de estos y el de la familia como tal, donde el panorama de la individualidad se presenta como una encrucijada de opiniones, demandas individuales y familiares, satisfactores que integran a

“la dinámica de los elementos personales, biológicos y psicológicos con las fuerzas socioeconómicas del medio ambiente en el que viven los seres humanos” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 93).

Por último, se tocará el tema de la resiliencia como la capacidad de autosanación y reparación de la propia familia, como aspecto hacia el empoderamiento familiar y el afrontamiento de las dificultades que se presentan como exigencias de los diversos ambientes en los que transcurre su vida familiar y aquellos a los que están expuestos en sus contextos de interacción, en este el profesional junto con la familia determina los factores protectores que tienen a su disposición y los factores de riesgo que obstaculizan los procesos que se desarrollan dentro de esta, considerando que, “la perspectiva de la resiliencia familiar el objetivo es hacer emerger las fortalezas que poseen las familias para poder contrarrestar los efectos de los factores de riesgo que aparecen en cada situación adversa” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 96), donde el profesional toca conceptos de riesgo, protección y resiliencia.

Cuando se analiza el impacto de las situaciones estresantes, es esencial explorar cómo los miembros de la familia afrontaron las situaciones desagradables: su postura activa, su inmediata respuesta y sus estrategias de supervivencia a largo plazo. Lo más importante son los procesos familiares compuestos por una calidad de cuidados y relaciones comprometidas. (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 96)

### **Caracterización de las afectaciones que tiene el desplazamiento forzado en la dinámica familiar desde los relatos de dos familias desplazadas**

A continuación, se exponen algunos relatos de los integrantes de las dos familias desde las dimensiones identificadas en la dinámica familiar, las cuales son la comunicación, las relaciones afectivas, los roles, la autoridad; los límites, las reglas y las normas, y el uso del

tiempo libre, y otros aspectos en los que emergen circunstancias, condiciones materiales y afectivas, y algunas crisis vinculadas a esta encrucijada de violencia, traumas y daños plasmados en la vida de cada integrante, se debe tener en cuenta que, las dos familias son monoparentales con jefatura femenina, es decir, son lideradas por mujeres que cumplen doble papel siendo protectoras y proveedoras en sus núcleos familiares, pues la violencia arrebató de manera abrupta a sus parejas, por lo que tuvieron que asumir la jefatura de sus hogares donde siguen en la lucha por la supervivencia desde la resiliencia.

Cabe subrayar que, la llegada a la ciudad no fue fácil, las dos familias llegaron solo con lo que tenían puesto, con ilusiones y sueños rotos, con una vida fragmentada y borrosa, pues lo que conocían y su lugar seguro ya no estaba ahí, no podían regresar a él y mucho menos podrían tener lo que antes poseían, no es solo una cuestión económica, es algo más profundo que entretiene una red de sentimientos y emociones que originan dolor, miedo, terror, tristeza, desilusión y nostalgias por el ayer y por lo que les deparará el mañana, “no es solo llegar a un lugar y sentirse a salvo de la persecución de los grupos, no es solo decir lo logramos y estamos vivos, si por dentro estamos quebrados por esa violencia y que nos marcó” (Madre – familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023); “el hecho de desplazarnos me lleno de miedo, pero fui fuerte, en todo esto no he mostrado debilidad, no se siente bien, pero si yo caigo, que serán de mis hijos” (Madre – familia dos, comunicación personal, 18 de junio del 2023).

La nueva realidad a la que se exponen estas dos familias es distinta a la que tenían en Caldonio – Cauca, pues su estructura cambió, los roles se modificaron, los papeles se transformaron, las prioridades cambiaron y las necesidades se incrementaron, llegaron nuevas crisis familiares y las situaciones de riesgo son el pan de cada día por los diversos factores de riesgo a los que están expuestos y la escasa identificación de las fortalezas familiares e

individuales, sin embargo, se adaptaron y resurgen desde las cenizas y las huellas que dejó plasmada la violencia. Pues la llegada a Popayán, no fue tan blanca como sus lugares y paredes centrales y mucho menos llenas de alegría; la realidad de la ruralidad a la urbanidad es diferente y las familias la visualizaron cuando pidieron posada y trabajo por su condición de desplazamiento, “llegué a una casa y pedí un poco de agua y algo de comer para mis hijos, le conté la situación por la que estaba pasando a la mujer que me abrió la puerta, se notaba su cara de disgusto e indiferencia” (Madre – familia uno, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

También, las familias “vienen de un territorio rural donde las costumbres, el espacio físico y las actividades económicas son diferentes a las de la ciudad, se presenta una ruptura de las diferentes culturas y una difícil adaptación al nuevo entorno social” (Chávez. Y & Bohórquez. M., 2014, p. 129). En este nuevo lugar las madres tienen la responsabilidad de proveer a sus familias de alimentos y garantizarles sus derechos, en este panorama el mercado laboral solo les ofrece trabajos informales como el trabajo doméstico con pagas denigrantes y un exceso de funciones o labores que son poco valoradas, “yo trabajaba con una señora que me pagaba 20.000 el día, con eso más o menos comíamos, yo deje de trabajar con ella, es que me tocaba hacer de todo desde las 6 am hasta 8 pm, me parecía un trabajo matador que lo hacía solo por la necesidad” (Madre – familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023); “yo se costura, ayudaba a una señora del barrio, yo sé que no ganaba mucho, pero si ese día no venían clientes, es un día que no podía llevar nada a la mesa para mis hijos” (Madre – familia uno, comunicación personal, 11 de junio del 2023).

Por otra parte, con respecto a la dinámica familiar, las mujeres se enfrentan al desafío de mantener la función de socialización y protección, sin dejar de lado, el papel de proveedora, es una carga emocional enorme, pues cuida a seres humanos llenos de necesidades y demandas que

se deben cumplir, estas son afectivas, económicas y sociales, las cuales propician el bienestar y desarrollo de sus miembros. La dinámica familiar se ve manchada por el desplazamiento y da un giro de 180°, esas afectaciones se describen a continuación:

**La comunicación.** “No sé con quién hablar, me siento frustrada, no sé qué hacer, ya tengo un trabajo en una casa, eso no me alcanza, antes tenía la ayuda de mi pareja, esos se lo llevaron un día y no volvió” (Madre - familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023). Además, la hija mayor de la familia uno dice “desde que tuvimos que salir con lo que teníamos de nuestra casa, ya no es igual, mi familia antes era unida, mi mamá ya no habla, todo se lo caya, ya estoy grande y quiero ayudar” (Comunicación personal, 25 de junio del 2023). Del mismo modo, la madre de la familia uno manifiesta “que les voy a decir a mis hijos, ni saben que su padre murió, como mirarlos a la cara y contarles que ya no está más, prefiero no decir nada, antes de causarles más dolor” (Comunicación personal, 11 de junio del 2023). Lo anterior, permite identificar que el desplazamiento corto con los lazos de comunicación en las familias, ya no se expresan de manera verbal, por lo que la comunicación analógica prima, dando sentido a través de las expresiones, gestos y posturas que realizan.

**Las relaciones afectivas.** “Hace mucho tiempo no veo a mi papá, un día llegaron unos hombres y se lo llevaron ¡sé que va a volver!, mientras tanto mis hermanos me cuidan, no nos llevamos muy bien, ¡ahora todos pelean!, antes compartíamos y jugábamos juntos” (Cuarto hijo – familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023). Se evidencia que, los lazos, vínculos y relaciones que antes integraban a los dos hogares se han visto fragmentadas por la violencia y la migración forzada, como lo manifiesta la hija mayor de la familia dos, “yo mantenía metida en la casa de mis abuelos, allá comía y dormía en ocasiones, una madrugada nos tocó salir, sin

despedirme de ellos, ya casi no hablo con ellos y mucho menos con mis dos grandes amigas” (Comunicación personal, 18 de junio del 2023).

**Los roles y la autoridad.** El desplazamiento forzado transformo la composición y estructura de las familias (nucleares a monoparentales con jefatura femenina), lo que marco en la división de los roles dentro de la misma, donde los hermanos mayores pasaron a ser figuras de autoridad, así como, ayudan en la socialización y crianza, as mismo, las madres realizan la toma de decisiones en función al ciclo vital de cada hijo. “Ahora me encargo del cuidado de los más pequeños, tengo una autoridad ante ellos, también tomo decisiones cuando mi mamá no está” (Segunda hija, familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023), en cambio, la madre de la familia dos dice “es más duro mantener a los más pequeños, mi hija mayor trabaja, (...), cuando no estamos mi tercera hija se encarga de ellos, yo les dejo su comida lista, solo tiene que cuidarlos” (Comunicación personal, 18 de junio del 2023), además, enfatiza en que ella era la que antes se encargaba de ese rol y su pareja era el que los proveía económicamente.

Aquí salen a traslucir algunas situaciones que impidieron seguir con sus proyectos de vida, “deje de estudiar para trabajar, antes quería ser contadora” (Segunda hija- familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023); “antes quería tener una finca en la cual trabajar” (Madre – familia dos, comunicación personal, 18 de junio del 2023). “Yo soñaba con ir a la universidad y estudiar agricultura” (Tercera hija – familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

**Los límites, las reglas y las normas.** La migración forzada a la ciudad ocasiono que, las familias integraran nuevas reglas, límites y normas para interaccionar en este nuevo territorio, en las que las relaciones sociales se evitan. La madre de la familia dos dice: “somos muchos y cada uno tienen responsabilidades, antes yo cocinaba y les ayudaba en todo, ahora le toca a mí

segunda hija, sé que no es responsabilidad de ella, pero si no lo hace ¿quién más lo puede hacer?”. El segundo hermano de la familia uno dice:

Antes salía con mis amigos en la comunidad, ahora tengo pocos amigos y no comparto con ellos, porque tengo que cuidar a mi hermanito y si lo hago tengo que salir con él, entonces no lo hago, porque si me pasa algo que sea a mí solo; en mi comunidad salía a cualquier hora, pero eso si antes de que la violencia llegara, recuerdo que en mi casa teníamos reglas, pero eran más que todo en mi estudio. (Comunicación personal, 25 de junio del 2023)

Donde las autoras Chávez y Bohórquez (2014) plantean que, las madres realizan acuerdos y negociaciones con los hijos adolescentes “que permiten establecer acuerdos y medidas de contención frente a los peligros que representan la drogadicción y el pandillismo en los sitios de llegada” (p. 133), con esto se sienten más seguras a la hora de dejarlos solos en el hogar, pues tratan de protegerlos de los factores de riesgos que acarrea esta nueva ciudad. “Yo soy una madre muy amorosa, me gusta que sientan que estoy ahí, yo he hablado con mis hijos mayores sobre la manera de relacionarse y afrontar la llegada a la ciudad, yo miro que los chicos del barrio fuman y consumen, no quiero que eso les pase a mis hijos” (Madre – familia dos, comunicación personal, 18 de junio del 2023). Lo anterior permite observar que las reglas son marcadas y hacer alusión a la prevención de nuevas situaciones de riesgos.

**El uso del tiempo libre.** “Ya no hacemos paseos, no voy a la escuela cuando a mi mamá le sale un trabajo y no puede cuidar a mi hermano más pequeño, tengo que cuidarlo, no tengo tiempo para salir y jugar con mis amigos” (Tercer hijo - familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023). Donde el segundo hijo de la primera familia dice “ya no salgo al parque, ya no tengo amigos, nos vinimos para acá y todo cambio, mi mamá antes pasaba tiempo con nosotros,

ahora ni la veo casi, porque llega tarde de los trabajos que tiene para mantenernos”

(Comunicación personal, 18 de junio del 2023). Se debe considerar que, el desplazamiento forzado arrebató a las familias y sus integrantes momentos de felicidad, unión y esparcimiento en su territorio de origen. Pues, “antes de venimos para acá, mi mamá no trabajaba, me la pasaba con ella después del colegio, jugábamos y mirábamos la televisión o nos íbamos a la finca a agarrar frutas, (...), esos momentos no volverán” (Hijo menor - familia uno, comunicación personal, 25 de junio del 2023).

Dicho todo lo anterior se evidencia que, las dos familias luchan por la supervivencia tratando de ser resilientes y buscando estrategias para salir adelante; en este espacio las madres de familias o jefas de hogar son protectoras y proveedoras se encargan de todo lo concerniente al cuidado y bienestar de sus hijos, pues son su motor para salir adelante y su razón de vida, hacen todo por ellos, en relación a los hijos, buscan lo mejor para sus hermanos y hermanas, así como, para su madre tratando de ayudar en todo lo que pueden, también, se nota que el desplazamiento forzado los hizo madurar antes de tiempo, en otras palabras, los convirtió en adultos con responsabilidades que se configuran en el cuidado de los más pequeños.

Por último, la resiliencia familiar les ha permitido tener una visión positiva y creer en que todo es un mal sueño dentro de una tormenta, algo pasajero y que pronto vendrá la luz, “la violencia nos ha marcado, pero debemos seguir y afrontar con la cabeza en alto estas adversidades” (Madre – familia uno, comunicación personal, 11 de junio del 2023), “el desplazamiento aumenta las situaciones problemáticas, pero estamos buscando como cambiarlas, no vamos a dejar que esto termine acabando definitivamente nuestro hogar” (Madre – familia dos, comunicación personal, 18 de junio del 2023), “sé que ahora solo vemos problemas y

necesidades, pero creo en un mañana mejor, donde los sueños se puedan cumplir (Hija mayor – familia dos, comunicación personal, 4 de junio del 2023).

En este sentido el trabajador social ayuda las familias a “tener un sentido de coherencia, reestructurando la situación de crisis para que sea un reto compartido que sea comprensible, manejable de tratar” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 97), en el que se trata de sacar la fuerza familiar ante las situaciones de riesgo lo que permite borrar el sentimiento de culpa, de fracaso y en cambio refuerza la confianza, el orgullo y el sentimiento de «poder hacerlo»” (Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J., 2012, p. 97). La resiliencia es una capacidad que permite estructuras más flexibles, con procesos de comunicación positivos con redes de vínculos saludables y liderazgos individuales que ayudan a la familia a salir de las diferentes crisis que tiene la vida, en este caso la resiliencia ha sido una estrategia para salir adelante.

### **Conclusiones**

A modo de conclusión se expone la conexión que tiene el desplazamiento forzado y la familia, haciendo énfasis en las afectaciones a sus dinámicas, donde se evidencia que la encrucijada de la violencia y el desplazamiento forzado se instauró en la crianza de los hijos socializando en medio de recuerdos y huellas de miedos y separaciones con proyectos de vidas fragmentados ya que, tuvieron que llegar a la ciudad de una manera abrupta, sin nada y con los pocos recuerdos que guardaban. En este sentido, son notables las afectaciones en la dinámica de las dos familias, las cuales hacen añorar aquellos momentos de felicidad y tranquilidad, donde todos estaban juntos y se sentían seguros, pues residían en el territorio que los vio nacer y algunos crecer, sin embargo, son resiliente y tienen esperanza de que todo cambiara en el futuro.

Esta investigación permitió comprender la magnitud del daño tras esta nueva reorganización que acoplo nuevos patrones de comunicación y de interacción. Es preciso mencionar que, la función del Trabajador Social en este espacio es de mediadores entre las familias e instituciones, creando nuevos vínculos, enlazando a redes de apoyos y entre otros roles que se fundamentan en pro del bienestar y desarrollo familiar e individual apostándole al cambio y a la resiliencia, del mismo modo, apoyan en el restablecimiento de los derechos vulnerados a las familias desplazadas y a cada integrante de la misma.

### **Referências bibliográficas**

- Acosta. D & Cruz. B. (2022). Sentido de vida en familiares de víctimas de desaparición forzada en el Conflicto Armado Interno 1980-2000. [Tesis para optar el título profesional, Universidad Peruana De Ciencias Aplicadas].  
<https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/659525>
- Alarcón. Y & Reyes. L. (2018). Proyecto de vida: ¿proceso, fin o medio en la terapia psicológica y en la intervención psicosocial? Revista AVFT, 37 (5), 505 – 511.
- Chávez. Y & Bohórquez. M. (2014). Jefaturas femeninas y desplazamiento forzado: reflexiones en torno a familia y ciudadanía Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social, (19), p. 125 – 141. <https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261385006.pdf>
- Cañadas. M; Caramés. A; Fisas. C; et al. (2008). ¡Alerta 2008! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Icaria Editorial. P. 205.
- Daza. C & Chamizo. J. (2020). Afectación en la dinámica familiar de 4 familias desplazadas ubicadas en el barrio palmas II de Popayán cauca en el año 2020. [ Tesis para optar el título profesional, Fundación Universitaria de Popayán]

<http://unividadfup.edu.co/repositorio/files/original/063edbf262853883ceeeb3206f3934b.pdf>

Domingues. J. (2016). Familia, modernización y teoría sociológica. *Estudios Sociológicos*, 34 (100), p. 145 – 167.

Durin. Séverine. (2012). Los que la guerra desplazó: familias del noreste de México en el exilio. *Desacatos*, (38), p. 29 – 42.

Fernández. J., Parra. B. & Torralba. J. (2012). Trabajo social con familias y resiliencia familiar: un análisis de la relación entre ambos conceptos. *Revista Andina*, 4, p. 91 – 102.  
[https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2314/A\\_04\\_%282012%29\\_05.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2314/A_04_%282012%29_05.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

Gonzales. A & Hinestroza. A. (2014). Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del distrito de buenaventura. [Tesis para optar el título profesional, Universidad del Valle sede Pacífico].

Ley 387 de 1997. Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia. 18 de junio de 1997.  
D.O. No. 43.091

Mazo. Y; Mejía. L & Muñoz. Y. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Revista Poiésis*, (36), p. 98-110.

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3192/2437>

Ormaza. P. (2019). Educación: Orientación Vocacional y Profesional, garantía de derechos y construcción de proyectos de vida. *Revista Ciencia UNEMI*, 12 (30), p. 82 – 102.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7067113>

Sanchez. G; Aguirre. M; Solano. N & Viveros. E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad*, 6 (2), 117-138.

Salles. V. (s.f). Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología*, 11(39), p. 53-87. Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México